

## ELECCIONES DE 1936

# Gran farsa del Somocismo

Sólo faltan los últimos detalles "legales" para la gran farsa electoral. Apoyados por los liberales y los conservadores nacionalistas, facciones ambas de los partidos históricos, Liberal y Conservador. Somoza tiene ya su comparsa para proceder al acto que lo consagrará "constitucionalmente" dueño del país.

De los conservadores nacionalistas, dijo La Prensa: "se exponen para ser usados como varas de vapular, que después de haber servido se tiran al fuego". Y eso fue lo que precisamente lo que sucedió. Somoza después de su elección, concentró sus esfuerzos en reunificar al Partido Liberal para darle a su gobierno fisonomía y consistencia de gobierno liberal. Los conservadores fueron relegados a un segundo lugar. Nunca tuvieron tiempo después para arrepentirse de su entrega al somocismo.

El miércoles 4 de noviembre declara a los periódicos el Coronel Rigoberto Reyes, Jefe del Estado Mayor de la Guardia y factótum de Somoza en el Ejército. "El pueblo nicaragüense tendrá la sorpresa de ver a la Guardia Nacional, concediendo absolutas garantías a todos los ciudadanos de la República. Si no fuera a ser eso, si fuera cierto que la Guardia ejerce presión en favor de la candidatura del general Somoza, no hubiera necesidad de que él intensificara su propaganda por todos los medios lícitos".

Estas falaces declaraciones no pueden ocultar la represión que la Guardia ejerce sobre los opositores a la candidatura Somoza, ni es capaz de demostrar que el jefe Militar realiza su "propaganda por todos los medios lícitos."

## Somoza "Renuncia" a la GN

Siguiendo la farsa, el 6 de noviembre Somoza "renuncia" al cargo de Jefe Director de la Guardia, se viste de civil y se entrega de lleno a su campaña electoral. La jefatura de la Guardia Nacional se anexa al jefe de Estado Mayor, Coronel Reyes.

Ese mismo día, a las cuatro y media de la tarde liberales y conservadores presentan ante el

Consejo Nacional de Elecciones la fórmula Argüello-Espinoza, como candidato a la presidencia y vicepresidencia de los dos partidos: Liberal Constitucionalistas y Conservador de Nicaragua.

Con horas de diferencia el partido Liberal Nacionalista presenta la fórmula Somoza-Navarro ante el Consejo Nacional de Elecciones.

El domingo ocho se efectúa en Granada una gran manifestación libero-conservadora para proclamar la candidatura bipartidista Argüello-Espinoza. Unas 2,500 personas se reunieron en el Teatro Bertini y sus alrededores y luego desfilan por la Calle Real y la Calle Atravesada. Los somocistas emplean sus métodos atemorizadores, entre ellos el de apuntar los nombres de los asistentes, para más tarde ejercer represalias contra ellos.

El jueves 12 aparece en La Prensa una carta al Gral. Emiliano Chamorro, en la cual denuncia: "El Gral. Somoza guardó silencio que en casa del señor Carlos Pasos y ante el Gral. José María Moncada, me hizo el ofrecimiento de dar al partido Conservador la misma participación que estipulaba el memorándum Bipartidista y que si yo quería lo escribiéramos, poniéndose en forma de escribir; también guarda silencio sobre todos los esfuerzos que hice para evitar que diera el escándalo que dio a fines de mayo último; lo cual prueba que no he buscado prebendas, ni sentarme en el presu-puesto para lograr bienestar personal.

"Ante la obsesión por la presidencia ningún esfuerzo patriótico ha merecido por el Gral. Somoza, la más pequeña consideración, y eso me trae a la confirmación de que fue el único móvil que lo impulsó a los sucesos del 21 de febrero.

## Los últimos fuegos legales

La denuncia de Chamorro, desde el exilio, es muy seria pero inútil. Pone de manifiesto el juego de Somoza por dividir a la oposición libero-conservadora, por medio del halago y el soborno. También se refiere Chamorro a los esfuerzos que realizó

él para evitar el Golpe de Estado a fines de mayo, en cuyas maquinaciones Somoza quiso involucrarlo, siempre en pos del objetivo que es dividir. Finalmente se refiere a la ambición desmedida de Somoza y señala como la causa principal del asesinato de Sandino, la noche del 21 de febrero de 1934. Este asesinato despejó el camino a Somoza hacia el control total del poder.

El 11 de noviembre el Consejo Nacional de Elecciones acoge las candidaturas Somoza-Navarro, Argüello-Espinoza. El miembro conservador del Consejo Electoral Dr. Humberto Argüello Cerda, razona su voto y pide se excluya la candidatura de Somoza porque a su juicio esa candidatura es inconstitucional. Pide también que se dirija una comunicación oficial al partido nacionalista para que acoja un nuevo candidato a la presidencia, de acuerdo con el Art. 100 de la Ley Electoral.

Desde luego todos estos son esfuerzos vanos. Ilegal y todo la candidatura de Somoza sigue adelante contra viento y marea. Sus adversarios no tienen más arma que la ley; él en cambio, cuenta con la fuerza y un poder real que los ejerce en todas partes. Acorde con esto el sábado 14 de noviembre, el Jefe Político de León niega el permiso para efectuar en esta ciudad una manifestación a favor de Argüello y Espinoza.

## Cuatro valores al córdoba

Crece el desconcierto y la incertidumbre en el país debido al agravamiento de la situación económica. El comercio se tambalea ante la inseguridad del córdoba. Los precios de las medicinas han subido hasta el 50 y el 70 por ciento. El Banco Nacional decreta cuatro cotizaciones del córdoba: 1) uno al diez por ciento, que es el precio oficial fijado



Anastasio Somoza García

por el Banco. 2) otro respecto al café que se puede poner en el 40 por ciento. 3) otro del 60 por ciento con respecto al valor del oro que compra el Banco. 4) el último se cotiza respecto al marco alemán que es muy especial y tiene variantes.

Tras larga deliberaciones y consultas durante el fin de semana, el lunes 23 liberales y conservadores deciden jugarse la última carta y abstenerse de concurrir a las elecciones, en vista de la falta de garantías electorales, del abierto apoyo que el gobierno y la Guardia Nacional brindan a la candidatura de Somoza y como forma de protesta ante la imposición candidatural del somocismo.

Desde luego que nada de esto inquieta a Somoza, aunque a él le hubiera gustado que los partidos concurrieran a las elecciones, para cerrar con broche de oro toda la simulación legal que se ha esforzado por darle a su campaña y a su candidatura.

En ninguna forma Somoza ha logrado "legalizar" su candidatura, meterla en el molde de la Constitución, pero eso lo tiene a él sin cuidado, para ello tiene las armas y la complicidad de cuantos lo acompañan en su fraudulenta aventura hacia el poder definitivo.



Los generales Emiliano Chamorro y Anastasio Somoza G. Viejos amigos y en ocasiones duros adversarios.